



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

**“Felices los que trabajan por la paz” (Mt 5,9)**  
**Comunicado a los fieles católicos y a la ciudadanía en general**

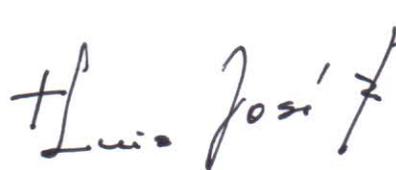
1. Con profundo dolor y preocupación constatamos que en el marco de las manifestaciones que se desarrollaron ayer miércoles 28 de septiembre en Bogotá, fueron vandalizados una vez más, algunos lugares sagrados como la Catedral Primada de Colombia y otros templos emblemáticos para los católicos, que son bienes culturales de los colombianos, ubicados en la ciudad de Bogotá. En esta ocasión, las paredes de las fachadas fueron manchadas con escritos ofensivos y, además, hubo conato de incendio de sus puertas. Fue necesaria la intervención de la Policía Nacional, solo así se pudieron evitar daños mayores.
2. Como Iglesia reconocemos y promovemos el derecho a la protesta pacífica, con el firme propósito de fortalecer la cultura democrática, pero siempre por caminos racionales y humanos; por este motivo recordamos que, en la Sentencia STC 7641 de 2020, la **Corte Suprema de Justicia** ordenó proteger los derechos a la libertad de expresión y a la protesta pacífica y no violenta, dejando en claro, la censura a *"todas las formas violentas e irracionales de formular reclamos para la protección de derechos"*.
3. Rechazamos toda forma de violencia en los actos y en las palabras, exigimos respeto civil por parte de los promotores y participantes en las marchas y protestas, solicitamos a las autoridades que garanticen la vida, honra y bienes de la ciudadanía.
4. Si queremos un verdadero desarrollo humano integral para todos en Colombia, debemos privilegiar el diálogo social y las vías establecidas en las normas constitucionales. Recurrir a las vías de hecho es, en todo caso, un acto que deshumaniza y destruye el tejido social porque obstaculiza la paz y la sana convivencia.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

5. En ningún momento responderemos con violencia a estas indignas agresiones. Como discípulos misioneros de Jesucristo estamos dispuestos siempre a construir la cultura del encuentro, que supera el odio, la venganza y la violencia en todas sus formas. El Papa Francisco nos ha insistido en ser artesanos de paz porque anunciamos a Jesucristo que es “la paz en persona”; él nos ilumina con su ejemplo en este momento para ser instrumentos de pacificación y testimonios creíbles de reconciliación (cf. *Evangelii Gaudium*, 239). La paz es posible porque el Señor ha vencido al mundo y a su conflictividad permanente «haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Col 1,20).

Bogotá DC, 29 de septiembre de 2022

  
+Luis José Rueda Aparicio  
Arzobispo de Bogotá

